

WUNDT: CONSIDERACIONES EPISTEMOLOGICAS SOBRE SU PSICOLOGIA SOCIAL

JESUS RODRIGUEZ MARIN*
Universidad de Alicante

Como es sabido, WUNDT construyó su propio método experimental para aplicarlo al análisis y explicación de los procesos psicológicos. Esa aplicación que inicialmente le apareció sin horizontes, tropezará al fin con una frontera insalvable, como unos dominios a los que no puede ser llevado. WUNDT lo abandonará entonces para emprender un nuevo camino, un rumbo nuevo que ya había entrevisto mucho tiempo antes, a través de la cultura humana. De esa manera, en 1900, nacería su *Psicología de los Pueblos*.

Hacia la mitad del siglo XIX se contaba ya con una considerable suma de trabajo científico de índole específicamente psicológica (HEIDEBREDER, 1960). Habíanse inventado técnicas, métodos de investigación y aparatos; habíanse escrito libros importantes y suscitado intereses de larga proyección. Las partes estaban listas para ser ensambladas; y una vez ensambladas constituirían una nueva ciencia. WUNDT las ensambló.

La Psicología, en WUNDT, se ofrece como una ciencia experimental, que

*Dr. D. Jesús RODRIGUEZ-MARIN: Facultad de Filosofía y Letras, Campus de San Vicente, Alicante (España).

se atiene a los datos que proporciona la experiencia, no sólo la externa, sino también, y mucho más, la interna; una experiencia que es autoobservación de las propias vivencias, y que nos ofrece la imagen del alma como actividad pura. Así, en un intento de delimitar los elementos irreductibles de la *psique* y su articulación, el objeto de la Psicología se constituía como el estudio experimental de la experiencia inmediata, y el núcleo metódico de tal estudio era la introspección, el método primordial del laboratorio psicológico (BORING, 1950; 316).

Indudablemente no es la introspección un método sumamente riguroso. Nadie niega hoy, ni se negaba a fines del siglo pasado, evidentemente, la existencia de unas vivencias psíquicas. Lo que se ponía en discusión era la probabilidad de que los datos suministrados por la conciencia tuvieran validez científica en cuanto tenían que ser expresados por un sujeto, sin haber otra manera de conocerlos. Tal como WUNDT lo veía, dado que el agente mismo puede describir los contenidos de su conciencia como se le aparecen en cuanto sujeto percipiente y actuante, cada hombre tiene un modo privilegiado de acceso a su propia conducta, mientras que otros sólo pueden describirla como si fuera una serie de movimientos de un objeto. Para WUNDT, el psicólogo ha de tomar el punto de vista de la experiencia subjetiva, y, desde tal, concibe la conducta humana como una actividad mental ejecutada por el sujeto. Ahora bien, si la experiencia humana es privada, si es accesible a cada hombre sólo en su propio caso, entonces, ¿cómo puede ser el tema de una ciencia "pública" de la Psicología (MISCHEL, 1970; 11) WUNDT contestará: "utilizando experimentación. La observación científica de los fenómenos sólo es posible cuando usamos *experimentos objetivos* en orden a producir deliberadamente procesos, repetirlos o cambiarlos de maneras determinadas de antemano" (WUNDT, 1908; III, 167). El experimento mismo "consiste en una observación en la que los fenómenos observables surgen y se desarrollan por la acción voluntaria del observador" (WUNDT, 1920; 25). El experimento es, pues, observación de eventos provocados y controlados. Por eso WUNDT habla de "observación experimental" frente a la "mera observación", y afirma que parece manifiesto que la Psicología "por su propio contenido, se halla, sin duda, obligada a seguir el mismo camino de las ciencias en las cuales sólo es posible una observación exacta bajo la forma de observación experimental y que, por este motivo, nunca puede ser una ciencia de mera observación" (WUNDT, 1920; 26).

Pero este concepto de la Psicología como ciencia de la experiencia inmediata plantea dos problemas epistemológicos. Por un lado, si unos investigadores han de corroborar las descripciones de los otros, entonces deben estar describiendo la misma cosa. Pero, ¿cómo sabremos que efectivamente lo

hacen?, ¿cómo sabremos que al repetir las mismas condiciones externas estamos ante el mismo proceso mental?. De ninguna manera. Como señala MISCHEL, WUNDT no puede hacer de las condiciones externas el criterio para la identificación de los procesos internos, porque eso nos permitiría adscribir los mismos fenómenos a dos personas, destruyendo así la noción de que lo mental es accesible sólo para cada uno en su propio caso, y esa noción es básica en WUNDT para distinguir entre la Psicología y la Fisiología (MISCHEL, 1970; 14). Por tanto, y faltos de tales criterios, ¿qué hacer si dos observadores describen su experiencia interna de forma distinta bajo las mismas circunstancias experimentales?. No hay manera de identificar lo que se supone que es observado y descrito en tales "experimentos", ni criterio para poder decidir si tales "descripciones" son correctas o incorrectas. WUNDT intentó abrir el dominio interno al estudio público mediante experimentos que pretendían, en cierto sentido, objetivar los procesos psicológicos, para tornarlos eventos de una observación independiente, pero eso no es posible porque cuando hablamos de lo que hay en nuestra mente no estamos "describiendo" algo que descubramos por observación, no hay nada que observar (MISCHEL, 1970; 15). Se planteaba así un tema casi clásico para ciertos sectores del pensamiento filosófico y epistemológico posterior: el problema del lenguaje privado. Explícitamente lo podemos encontrar planteado en las *Philosophische Untersuchungen* de WITTGENSTEIN, que critica la posibilidad de un lenguaje privado, atacando "el programa de inferir o construir el 'mundo exterior' y 'otras mentes', la Filosofía de Descartes, la teoría de las ideas del empirismo británico clásico y el fenomenismo y la teoría de los datos sensoriales contemporáneos" (GARCIA SUAREZ, 1976). Nosotros podríamos poner también en la lista la concepción ligada a la teoría subyacente a la del lenguaje privado: la del dualismo psicofísico. RYLE caracterizó esa idea básica de una forma muy atractiva en su *The Concept of Mind*, al rechazar el llamado modelo del prisionero, que es una versión del modelo general del "fantasma de la máquina" (RYLE, 1966; 223). "El modelo del fantasma en la máquina tenía como ingrediente fundamental la idea de la doble vida: toda persona vive dos vidas distintas, cada una de ellas en un mundo distinto, ya que cada persona tiene un cuerpo y una mente. El cuerpo forma parte de un mundo físico, en donde rigen las leyes causales, excepto *via* de las corporales. Los acontecimientos que ocurren en el mundo material son públicos y externos; los que suceden en el mental, privados e internos" (GARCIA SUAREZ, 1976; 20 ss.). Pero, además, una persona conoce directa e infaliblemente lo que sucede en el momento presente en su mente, y de esa manera tiene un acceso privilegiado a ello.

Como queda dicho, WITTGENSTEIN dedicaría gran parte de sus

Investigaciones a refutar la posibilidad del lenguaje privado, y, por tanto, de la dicotomía cuerpo-mente, pero no por la vía fisicalista del conductismo (de simple negación de uno de los extremos: la mente), sino negando la adecuación de la dicotomía misma, y la posibilidad de reducir los conceptos psicológicos a conceptos comportamentales.

Dejando aparte la discusión de ese problema que ha llevado a la epistemología mucho tiempo, y aceptando, al menos, la imposibilidad de ese "lenguaje privado", cabe cerrar el punto afirmando que si se pretende usar la introspección experimental para describir los procesos mentales, pero no pueden utilizarse ni circunstancias externas ni informes verbales como un criterio para su identificación, entonces no hay manera de identificarlos y lo que no puede ser identificado no puede ser estudiado en absoluto (MISCHEL, 1970, 16).

El segundo de los problemas epistemológicos a que antes me referí es el de la imposibilidad de aplicar el método introspectivo a los procesos psíquicos superiores, que el mismo WUNDT aceptó. "En la Psicología -dice en su *Grundriss der Psychologie*- se presentan hechos que...poseen el carácter de objetos psíquicos, presentando las características de naturaleza relativamente persistente e independiente del observador; además de estas propiedades, también poseen la de ser *inaccesibles a una observación experimental* en el estudio corriente. Estos hechos son los productos espirituales que se desarrollan en la historia de la humanidad, como la lengua, las representaciones mitológicas y las costumbres". Y un poco más adelante denomina, precisamente, al campo de la investigación psicológica de tales productos espirituales, *Völkerpsychologie* (WUNDT, 1920; 29). Cuando WUNDT, desengañado del método experimental, renuncia a una Psicología entendida como ciencia positiva, encuentra justamente, que para llegar a esos procesos superiores de la *psique* sólo es posible, como método, la observación del suceder histórico, que va a aparecer como el método central de esa Psicología de los pueblos.

Esta idea de la imposibilidad de someter a observación experimental a los procesos mentales superiores, no emerge tardíamente, sino que se encuentra presente ya, como ha indicado PETERSEN, en los primeros escritos de WUNDT. Desde sus contribuciones a la teoría de la percepción, y, sobre todo, desde la primera edición de sus *Lecciones sobre el alma humana y animal*, en 1863, WUNDT habla no sólo del experimento, sino de la Estadística, de la Historia y de la Psicología de los pueblos, como métodos y ciencias indispensables (PETERSEN, 1932). De estas *Lecciones* dedica diecisiete a consideraciones de Psicología de los pueblos. De igual modo, en su *Lógica*, preconiza para el

estudio de las manifestaciones superiores de la actividad espiritual otros medios de investigación además de la introspección experimental, tales como: el estudio de niños, de enfermos, la Etnografía, la Filosofía y la Historia. Y además, señala literalmente algo que es interesante subrayar: que la explicación de los procesos psicológicos está, en cualquier caso, ligada con determinaciones de valor. "No hay -escribe- ninguna estructura psicológica de ninguna clase que esté libre de ellos (de los valores)" (WUNDT, 1908 a; III, 273). Y en sus *Elementos de Psicología Fisiológica*, indicará: "El peligro principal para el desarrollo de nuestra ciencia estriba en esta pseudociencia materialista, que revela suficientemente su tendencia a destruir la Psicología pretendiendo que la interpretación psicológica de la vida mental no tiene ninguna relación con la vida mental misma en cuanto está fundamentada en la *Historia* y en la *Sociedad*" (WUNDT, 1908 b; I, 9).

Todas estas consideraciones se concretarán en la Psicología Social de WUNDT, en su Psicología de los pueblos, a la que se volverá en la última parte de su vida, y que constituye posiblemente, para él mismo, su obra magna. Y, justamente, WUNDT determina que esta Psicología Social ha de ocuparse de "aquellos procesos psíquicos que se encuentran en la base del desarrollo general de la comunidad humana, y por los cuales se forman productos espirituales comunes, de valor universal" (WUNDT, 1904; I-I, 1). Verdaderamente, lo que WUNDT persigue es el análisis de la mente en sus estructuras superiores; todo lo demás: el estudio del lenguaje, arte, costumbre, etc..., no son sino los medios. En cualquier caso, los problemas de la Psicología de los pueblos son, sin duda, esos: el lenguaje, el mito, el arte, la costumbre, el derecho y la cultura.

Para WUNDT, en el lenguaje se refleja ante todo el mundo de la representación del hombre; la actividad de la fantasía ejercida en el mito se muestra decididamente determinada por sentimientos tales como el temor y la esperanza; finalmente, la costumbre abarca todas las direcciones comunes de la voluntad que, por encima de las desviaciones de los hábitos individuales, alcanzan el predominio, y se han trocado en las normas a las que la comunidad presta una validez general. Pero esta consideración no debe perder nunca de vista que los tres productos son un mismo acontecer psíquico, sólo descomponible para la investigación científica. Y esto es así en cuanto que el lenguaje depende siempre de motivos sentimentales y, conforme su carácter más íntimo, es una función volitiva. De igual modo, el mito se halla lleno de representaciones y motivos de voluntad; y en la costumbre, en cuanto que consiste en normas de voluntad general, actúan de continuo los procesos de representación y sentimientos que integran al

proceso volitivo. Así pues, los fenómenos fundamentales en cuya consideración se ocupa la Psicología de los pueblos, vienen dados por el lenguaje, el mito y la costumbre.

Indudablemente, estos tres factores nos pueden decir mucho acerca de la evolución psicológica de los hombres, pero WUNDT extendió sus consideraciones a otros muchos aspectos: el Derecho, el Arte en todas sus manifestaciones, y los procesos intelectuales. En torno a unos pivotes fundamentales se aglutinan, según WUNDT, todos los demás aspectos de la Psicología referida a los procesos superiores. Así, partiendo del lenguaje se llega a la poesía. En el mito se basan las formas originales de la actividad artística. Sobre determinadas funciones del alma se levanta el arte. Y la religión surge del mito y la costumbre. Con todo ello podemos explicar la cultura y la Historia.

Sin embargo, habría que insistir en que el objeto principal de la Psicología de los pueblos era para WUNDT, primordialmente, llegar a los procesos superiores de la mente, que no creía poder encontrar a través de una Psicología Experimental. Pero, aun cambiando de escenario, de dominio, WUNDT sigue haciendo de la observación el método básico de su Psicología: porque ésta para ser experimental, ha de ser explicativa, ha de averiguar las conexiones causales de los fenómenos de conciencia. Y para eso no es suficiente que nos dediquemos a observar las regularidades funcionales de los fenómenos, ya que éstos, a fuer de pasajeros, no son realmente objetos que hagan frente a la observación. Así pues, si la Psicología empírica ha de utilizar la observación, sólo podrá hacerlo allí donde las regularidades fenoménicas sean grandes, lo cual ocurre en las manifestaciones culturales del psiquismo humano, es decir, en el ámbito de la *Völkerpsychologie* (PINILLOS, 1962; 110).

Hay, empero, una pequeña matización que me parece importante: la Psicología de los pueblos en general, y especialmente la Historia de la evolución de aquellos, según el mismo WUNDT, se ve aún atendida a presunciones e hipótesis para poder ligar las cuestiones particulares. Lo decisivo no será el resultado de la observación directa, sino la probabilidad psicológica, esto es, todo lo que se halle más conforme con el conjunto de los hechos conocidos, tanto de la Psicología individual como de la social (WUNDT, 1926; vi-vii).

Por lo demás, la observación puede realizarse mediante dos procedimientos: el longitudinal y el transversal. El primero consiste en estudiar los fenómenos más importantes de la vida sucesivamente y seguirlos en su evolución, tal como WUNDT entiende que hace la Psicología general en su análisis de la conciencia

individual. A este método de *secciones longitudinales* opone WUNDT que para utilizarlo hay que disgregar toda la evolución espiritual en un gran número de evoluciones especiales, y lo entiende como un esquema apriorístico que no se da en la realidad. En los primeros grados de la evolución psicológica, sobre todo, las relaciones son tan estrechas entre los dominios particulares de la vida espiritual que apenas pueden separarse unos de otros. Sin embargo, este es el método que WUNDT siguió en su *Psicología de los Pueblos*.

El segundo procedimiento consiste en disponer los hechos, no en *secciones longitudinales*, sino en *secciones transversales*, es decir, considerando los grados principales de la evolución psicológica de los pueblos a la par, y en cada grado la conexión general de sus fenómenos (WUNDT, 1926; 6). WUNDT admite que se dan dificultades en orden a la limitación de los períodos particulares, y que casi siempre el corte es arbitrario. Hay, desde luego, ciertas representaciones, sentimientos y motivos de conducta, en torno a los cuales se pueden agrupar los fenómenos, que se han de resaltar como motivos centrales a fin de obtener una división conveniente en períodos de los fenómenos de la Psicología de los pueblos. Ahora bien, los mismos o parecidos inconvenientes que oponía WUNDT al método de las secciones longitudinales puede también oponerlos a este otro. Si en el primer procedimiento se nos ponía de relieve la continuidad de las distintas líneas evolutivas, aunque separadamente (y esto es lo que reprochaba), en el segundo tenemos varios frentes, pero el sentido de la continuidad queda relegado a un segundo término. Ambos procedimientos adolecían de parecidas desventajas.

Por otro lado, la reducción de los métodos utilizables a la observación es, sin duda, simplificar en demasía. No se puede hacer Psicología Social reduciéndose al uso de la observación; de la misma manera que para llegar a los procesos psíquicos superiores, tampoco es cierto que el único camino sea el de la Psicología social (o de los pueblos), como se demostraría incluso en la vida de WUNDT. La ciencia puede ser tal aunque sólo utilice la observación, pero evidentemente de esta forma reduce casi drásticamente su ámbito. Por último, habría que subrayar que ahora aparece una descalificación de la introspección como era de esperar. Con frecuencia, escribirá WUNDT, se ha hecho el ensayo de fundamentar las funciones complejas del pensamiento sobre la mera autoobservación, habiendo quedado todo el tiempo sin resultado (WUNDT, 1926; 3). Pero, sin embargo, entendió que la Psicología Social debía plataformarse en la Psicología Experimental (tal como él la entendía), indicando que no se puede dar ningún paso seguro en la comprensión de los fenómenos estudiados por la Psicología de los pueblos sin partir de ella. "Así, la Psicología del Lenguaje descansa primeramente en la de los

movimientos de la expresión, y la Psicología del arte y del mito en las expresiones de la actividad de la fantasía, que ya actúan en medio de la percepción de los sentidos; y, finalmente, la Psicología de las costumbres, en las acciones volitivas instintivas individuales y en los procesos volitivos" (WARREN, 1963; 290). De este modo, la Psicología Experimental y la Psicología de los pueblos, en WUNDT, se encuentran al mismo tiempo en la relación de dos partes que se complementan mutuamente, y de dos medios auxiliares de la Psicología, que se emplean tanto coetánea como sucesivamente.

Con ello pensaba WUNDT haber superado los problemas epistemológicos que se le habían planteado en la construcción de su edificio psicológico. Y si bien es cierto que su apelación al comportamiento colectivo le proporcionaba un criterio *objetivo* al que atenerse para la obligada contrastación de descripciones, en la medida en que ese comportamiento se entendía como el *producto* de los procesos superiores del intelecto humano, no es menos cierto que le planteaba problemas nuevos. En primer lugar, se creyó obligado a renunciar a la "experimentalidad" en el nuevo campo; en segundo lugar, no quedaba claro en qué sentido y cómo el análisis psicosociológico posibilitaba la explicación de los procesos psíquicos superiores, y, en mi opinión, WUNDT no consiguió aclararlo nunca. Pero, al mismo tiempo, hay una faceta sumamente sugestiva en la propuesta wundtiana, porque lo que el psicólogo alemán nos ofrece es una anticipación de ciertos aspectos del conocido "Mundo 3" de POPPER. Para POPPER, el Mundo 3 es "esencialmente el producto de la mente humana", dentro del cual podemos incluir, en un sentido general, "todos los productos de la mente humana, tales como herramientas, instituciones y obras de arte" (POPPER, 1977; 250). Con ello, desarrolla POPPER una idea muy semejante a la de WUNDT, y, lo que es más interesante, también considera que gracias a ella puede resolver el problema mente-cuerpo. Su solución comienza por proponer una consideración de la mente humana "como un órgano que produce objetos del humano Mundo 3 (en el sentido más general) e interactúa con ellos". Y así, sugiere que "contemplemos esencialmente la mente humana como el productor del lenguaje humano, respecto del cual nuestras actitudes básicas son innatas; y como el productor de teorías, de argumentos críticos y de muchas otras cosas, tales como errores, mitos, historias, dichos, utensilios y obras de arte" (POPPER, 1977; 253-254).

Justamente a la interacción con ese Mundo 3 -nos dice también- debemos nuestra racionalidad, la práctica del pensar crítico y autocrítico. "Le debemos nuestro desarrollo mental. Y le debemos nuestra relación con nuestra tarea, nuestra obra y la repercusión de ésta sobre nosotros mismos"

(POPPER, 1977; 263).

En todo ello habría visto, sin duda, WUNDT los procesos mentales superiores cuya naturaleza quería desentrañar y en ese Mundo 3 el objeto más propio de su Psicología de los Pueblos. Quizás por eso, la reflexión popperiana pueda servir hoy como una buena piedra de toque que ayude a verificar los agudos atisbos de la epistemología psicológica de WUNDT.

RESUMEN

WUNDT hace de la introspección experimental el método básico de su Psicología. Pero su aplicación plantea dos dificultades: la llamada "cuestión del lenguaje privado", y la de la incapacidad para extender tan aplicación a los procesos superiores de la mente. Cuando la introspección experimental fracasó, WUNDT volvió su atención a los "productos de la vida cultural comunitaria que nos permiten inferir unos motivos mentales particulares". Esos productos (lenguaje, mito, costumbres, etc...) son la expresión socio-histórica de aquella actividad, y están abiertos a la investigación científica.

SUMMARY

WUNDT made experimental introspection the basic method of his Psychology. But its application raises two difficulties: the so called "question of private language", and the inability to extend it to higher mental activity. When the experimental introspection failed, WUNDT turned to "products of cultural comunal life which lead one to infer particular mental motives". Those products (speech, myth, social custom, etc...) are the socio-historical expression of that activity and open to scientific research.

BIBLIOGRAFIA

- BORING, E.G.: *History of Experimental Psychology*. 2nd. ed., New York, 1950.
- GARCIA SUAREZ, A.: *La Lógica de la Experiencia*. Madrid, 1976.
- HEIDBREDER, E.: *Psicología del siglo XX*. Buenos Aires, 1960.
- MISCHEL, T.: "Wundt and the Conceptual Foundations of Psychology". *Philosophy and Phenomenological Research*. 1970, 1, 1-26.
- PETERSEN, P.: *Wundt*. Madrid, 1932.
- PINILLOS, J.L.: *Introducción a la Psicología Contemporánea*. Madrid, 1962.
- POPPER, K.: *Búsqueda sin término*. Madrid, 1977.
- RYLE, G.: *The Concept of Mind*. London, 1966.
- WARREN, H.C.: *Diccionario de Psicología*. México, 1963.
- WUNDT, W.: *Völkerpsychologie*. 2nd ed., Leipzig, 1904.
- WUNDT, W.: *Logik*. 3rd ed., Leipzig, 1908 a, Vol. III.
- WUNDT, W.: *Grundzüge der Physiologischen Psychologie*. 6^a ed., Leipzig, 1908 b. 3 Vols.
- WUNDT, W.: *Grundriss der Psychologie*. Stuttgart, 1920.
- WUNDT, W.: *Elementos de Psicología de los Pueblos*. Madrid, 1926.